

DIARIO DE UN TREKKING AL JBEL SIRWA Y TOUBKAL

Los años pasan... Ciertos proyectos, sueños, deseos, se realizan. Otros se quedarán en el tintero para una próxima reencarnación... Pero esta última Semana Santa, un viejo proyecto cayó. Fue una decisión rápida después de un encuentro con Ángel, de Izadi. Sin pensarlo dos veces, mandamos la fotocopia de nuestros pasaportes y todo se puso en marcha. El viaje consistió en un trekking de cinco días en el macizo de Jbel Sirwa, que nos sirvió de buena aclimatación a la altitud para la ascensión al Toubkal.

TEXTO Y FOTOS

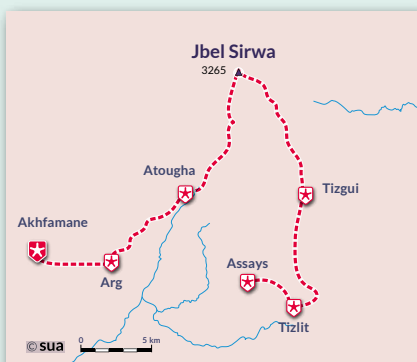


**Miren Garmendia
Etxenike.**
(Paris, 1947).

Profesora y consejera pedagógica jubilada. Licenciada en psicología. Sus aficiones: lectura, música, cine, teatro, pintura... así como viajes, esquí, senderismo y montaña por Euskal Herria, Pirineos, Alpes, Atlas, EEUU, Canadá... Enamorada de Nepal, de sus montes y de su gente, es socia de la «Association Culturelle France-Népal de Toulouse». Escribe en el blog: <http://mendi-gar.blogspot.com.es/>



Paisaje en el trek de Sirwa.



Marruecos está ocupado por cuatro macizos: el Rif al norte, el Medio Atlas, el Alto Atlas y el Anti-Atlas, al sur. Si el Alto Atlas se erige como una barrera separando dos mundos, el atlántico y el sahariano, el Jbel Sirwa se sitúa también entre dos universos: al norte el Alto Atlas de Marrakech y el Toubkal, y al sur el desierto. Es un macizo dominado por un volcán extinguido que presenta una gran variedad de paisajes: amplios espacios para ganado, valles verdes, pitones basálticos, profundas gargan-

tas, muchos pueblos bonitos con casas de barro en su vertiente sur y una cima panorámica, el Sirwa. Es la región del «oro rojo»: el azafrán.

PRIMERA JORNADA

De Donostia a Hendaia, en taxi a las 5 de la mañana, y desde la localidad labortana tomamos un tren a Bordeaux, desde donde dos vuelos con escala en Casablanca, nos llevarán a Marrakech.



Llegando al refugio del Toubkal.

SEGUNDA JORNADA

Salimos del hotel a las 8 de la mañana, hacia la región del macizo de Jbel Sirwa al sureste de Marrakech, atravesando el Tizi-n-Tischka. Hacia las 11:00 h, pasamos por el collado del Tichka (2260 m), donde hacemos una pequeña parada con el fin de admirar la inmensidad del paisaje y después seguir hacia el pueblo de Tazenakht, famoso por su mercado de alfombras que atravesamos a las 14:30 h. Una hora más tarde, llegamos a Taliouine, centro comercial del azafrán marroquí. Aquí cambiamos de vehículo para llegar por una pista al pueblo bereber de Akhfamane (1200 m) donde nos espera un delicioso cuscús y una primera noche en una casa bereber. Desde aquí empezaremos el trek a la mañana siguiente.

Llegamos a Taliouine, centro comercial del azafrán marroquí

TERCERA JORNADA

Este primer día de trekking, pasaremos por los pueblos de Arg y Ti-n-Iddar para llegar a Atougha (1775 m) donde nos espera de nuevo una noche en casa bereber. No he entendido muy bien todavía cómo una marcha de 6 a 7 horas se transforma en una de más de 9 horas. Vamos a decir que nuestras mulas se han equivocado. Pero a pesar de esto, ha sido un día precioso con paisajes muy diversos: pueblos, río, garganta, collados en un subir y bajar continuo...

CUARTA JORNADA

Desde Atougha, seguimos remontando hacia el norte, por valles y zonas de cultivo para llegar en cinco horas y media, cerca de la base del Jbel Sirwa a 2600 m de altitud. Esta noche, nos toca dormir en un campamento entre los últimos pastos.

QUINTA JORNADA

Hoy es el día de nuestra primera cima, el Sirwa (3265 m), formado por roca basáltica. Es la antigua chimenea de un gran volcán extinguido. Subimos hasta su base en unas tres horas. Dos de nosotros se quedan en el collado con las mochilas, cuatro nos encordamos con nuestro guía Ángel y tres siguen la cordada por libre. El

paisaje desde la cima es grandioso. La cumbre se sitúa al sur del Alto Atlas, con el macizo del Toubkal nevado al norte, a unos 50 km. Al bajar, compartimos unas lonchas de ibérico, salchichón y queso Idiazabal, como muy a menudo durante estos días, comida sacada como por arte de magia de la mochila de Ángel... Después de esta comida de reyes, nos quedan unas tres horas para llegar al pueblo de Tizgui (2200 m) donde dormimos en L'Auberge Tizgui.

Nuestra primera cima es el Sirwa (3265 m), formado por roca basáltica

SEXTA JORNADA

Antes de seguir nuestra marcha, visitamos el pueblo de Tizgui, con unas 40 familias y uno de los más bonitos de Sirwa, escalonado en la pendiente, sobre un verde valle. Visitamos también su agadir adosado al acantilado, situado en una cueva.

Seguimos a continuación bajando el valle hacia el sur, pasando por los pueblos de Touyouyamt, donde bebemos un buen té en casa de Abdel, Aït Amrane y Aït Ag-Sine. A partir de este punto, entramos andando en el lecho de un río seco, en las maravillosas gargantas de Tizlit (1640 m) donde dormiremos bajo las estrellas después de un fresco baño en su pequeño río y una buena cena. ¡Qué más se puede pedir a la vida!

SÉPTIMA JORNADA

Salimos temprano del campamento hacia el pueblo de Tizlit (1760 m), y su mercado semanal junto a la carretera asfaltada, donde nos espera una furgoneta que nos llevará por el Tizi-n-Test y su carretera de vértigo, al pueblo de Imlil, el Chamonix del Toubkal. Llegamos

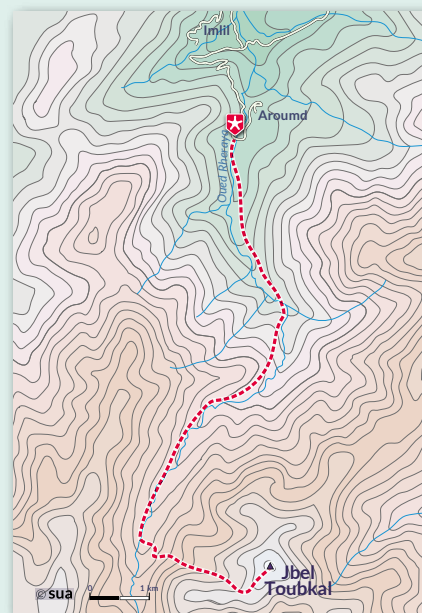
LA ARQUITECTURA RURAL

Los pueblos del Alto Atlas perfectamente integrados en el paisaje fascinan por su arquitectura tradicional de tierra: es simple y funcional pero muy potente. Las construcciones poseen cualidades excelentes de aislamiento térmico: frío limitado en invierno, fresca en verano. Las guerras entre tribus explican las construcciones fortificadas y los graneros llamados "agadir" en la vertiente sur del Alto Atlas. El agadir de Tizgui está compuesto por 90 células privadas; fue construido durante la época de las guerras tribales para poner a salvo los bienes más preciados: dinero, joyas, alfombras, semillas, pieles y sobre todo el famoso azafrán. En caso de necesidad, las familias podían aguantar gracias a los víveres encerrados en estos graneros. Su exposición norte permite una buena conservación de los productos almacenados.

mos a Imlil hacia las 17:30 h y nos instalamos en el Hôtel Riad Imlil (1800 m).

OCTAVA JORNADA

Después de un buen desayuno y la preparación de los crampones, a las 10:30 h salimos de Imlil remontando el valle del río Assif n'Aït Mizane en dirección al Toubkal, dejando primero a nuestra izquierda el pueblo colgado de Armed, construido en una inmensa morrena, para cruzar el Plano de Armed, una especie de meseta pedregosa. Al mediodía, pasamos por el famoso marabú de Sidi Chamarouch construido en 1962, que se puede admirar solamente desde el otro lado del puente, al no ser autorizada su entrada a los turistas. Según la leyenda, el santo hombre de las montañas fue aplastado por un enorme bloque caído de las cimas. Una mula nos sube las mochilas hasta encontrar nieve, más o menos a una hora antes del refugio de Neltner (3200 m) donde llegamos hacia las cuatro de la tarde. Fue el alpinista Neltner quién decidió financiar la construcción del primer refugio en 1935. En 1987 será rebautizado «Refugio del Toubkal» y en 1997 fue totalmente reestructurado para albergar 86 plazas, con una microcentral hidráulica, paneles fotovoltaicos y una incine-



radora. El refugio, al ser jueves, no está lleno, lo que nos permite instalarnos a nuestras anchas en una gran habitación. Al final de la cena, nos espera una sorpresa... es el cumpleaños de nuestro guía.

Salimos de Imlil remontando el valle del río Assif n'Aït Mizane

BEREBERES

La palabra bereber viene del latino «barbarus». En la civilización greco-latina, al extranjero le llamaban «bárbaro». Este término fue impuesto por los árabes y generalizado por los franceses. La conquista árabe del siglo VII desplazó a los bereberes de las llanuras hacia las montañas. Allí arriba, podían guardar su libertad y sus tradiciones. Han resistido en contra de los diferentes colonizadores y continúan su lucha para seguir autónomos en relación al poder central. Al lado de la organización administrativa estatal, ellos conservan sus estructuras tribales, además de su lengua. Desde hace unos años, se constata un importante renacimiento de la cultura bereber.

NOVENA JORNADA

Desayuno... y crampones desde la puerta del refugio, guantes, bufandas... Hace mucho frío. Arrancamos a las ocho, y lo único que nos queda por hacer es subir y subir, primero hasta el collado del Tizi n'Toubkal, y después hasta la cima del Toubkal (4165 m) donde llegamos hacia las 11:30 h. Las vistas



Agadir de Tizgui.

son grandiosas. Del techo del norte de África se dominan vastos espacios del Alto Atlas y del Gran Sur, de izquierda a derecha: los campos de Imlil y Armed, la cima del Angour, la cima del M'Goun, el Siroua, el Timesguida

n'Ouanoukrim, las dos puntas del Akioud. Hemos tenido mucha suerte con el tiempo durante todo el trek pero especialmente hoy al hacer cima. Cada cumbre, aunque sea una pequeña cerca de casa, es un momento muy

emotivo, y más hoy, aquí, siendo una cima que soñaba hacer desde hace años. Hay que pensar en bajar porque nos esperan unas cuatro horas de descenso para volver al refugio, donde cargaremos todo en las mochilas y posteriormente retornaremos al pueblo de Imlil, donde nos aguarda una buena ducha y otra cena de aúpa.

EL AZAFRÁN

Los pueblos de Ti-n-Iddar y Atougha son famosos por su azafrán (*Crocus sativus*), planta originaria del este del Mediterráneo. La palabra viene de «za'faran», «amarillo» en árabe. Se da en suelos arcillo-calcáreos. En Marruecos, su área de cultivo se limita a la región de Sirwa sobre una superficie de 500 Ha. En verano, se planta el bulbo del *crocus* a 15 cm de profundidad; se quedará en tierra durante ocho años. A finales de octubre, las hojas y las flores salen de la tierra, van a crecer unos 7 cm en la noche y van a morir en 48 horas. Las flores tienen tres largos pistilos rojos. El azafrán proviene del estigma, la parte terminal del pistilo. El *crocus* abre sus pétalos al amanecer y los cierra antes de que los rayos del sol sean demasiado calientes. La cosecha se hace durante este corto lapso de tiempo. Los estigmas se secan después al sol o al horno. Pierden el 80% de su peso lo que permite la fermentación lenta de la especia. El Sirwa produce cada año dos toneladas de azafrán. Es interesante saber que 120 flores dan un gramo de polvo de azafrán. El polvo se utiliza de varias maneras: tintes, maquillaje, condimento, remedio en contra del dolor...

Del techo del norte de África se dominan los vastos espacios del Alto Atlas y del Gran Sur

ÚLTIMA JORNADA

Este nuevo trek con dos cimas incluidas se ha terminado. Salimos de Imlil, para dar primero una vuelta por Essaouira, y por la noche trasladarnos a Marrakech donde pasaremos un día más antes del viaje de vuelta a casa.



DATOS DE INTERÉS

Participantes: Agradecimiento especial a Ángel por este trekking maravilloso, e «impecable», de preparación, paisajes tan diversos, cultura, monte, cimas, gargantas... y gracias también a los montañeres (Juanma, Cesar, Yolanda, Koldo, Ángela, Félix, Maite, Larry) que nos acompañaron en esta pequeña aventura.

DESNIVELES DE CADA DÍA:

JORNADA 3: +1020 M / -440 M / 8 H

JORNADA 4: +945 M / -125 M / 5H 30 MIN

JORNADA 5: +730 M / -1165 M / 9 H

JORNADA 6: +100 M / -615 M / 5 H

JORNADA 7: +145 M / -50 M / 1H 25 MIN

JORNADA 8: +1415 M / 5 H andando

JORNADA 9: +1000 M / -2415 M / 9 H

TOTAL: +5355 M / -4810 M

BIBLIOGRAFÍA:

Geus, Vincent. MAROC. *Treks, randonnées, balades, culture, nature*. Editions de la Boussole, 2007.

Contes berbères du Grand Atlas. Fleuve et Flamme - textes bilingues - Edicef - 1985.

Les Chants de la Tassaout. Mririda N'Ait Attik - Editions Belvisi - 1986.

EL ACEITE DE ARGÁN

En el camino hacia Essaouira, paramos en una cooperativa femenina de aceite de argán, ASSOUS ARGAN. El famoso aceite se extrae de la nuez del argán «*Argania spinosa*», árbol que crece hasta los 8-10 metros de altura y puede vivir entre 150 y 200 años. La nuez tiene una piel espesa que envuelve una cáscara amarga que rodea a su vez a los frutos. Cada uno contiene de dos a tres semillas muy ricas en aceite. El fruto madura en un año hasta junio del año siguiente. En verano, después de la cosecha de las nueces, son las mujeres las que preparan el líquido de color naranja. Se necesitan 40 kg de frutos maduros y 20 horas de trabajo para obtener un litro de aceite. Las propiedades medicinales del aceite, muy rico en vitamina A y E, son conocidas desde hace más de 2000 años. Si en los últimos cien años la superficie arbolada ha disminuido considerablemente, el reciente desarrollo de la producción de aceite y de sus derivados en la cosmética permite pensar en una mejor protección de sus bosques.

En la cumbre del Toubkal.



Llegando a la base del Sirwa, al fondo el macizo del Toubkal.

